

## **REINARÉ, CONTIGO, SEÑOR** por Javier Leoz

Cuando, más allá de trompetas triunfales  
anuncie, con mi propia vida y hasta con sangre  
que tu reino es justicia, paz y libertad  
Cuando, además de contemplar tu belleza  
descubra la radicalidad de tu mensaje  
la dulzura y, a la vez, la exigencia de tus palabras

### **REINARÉ, CONTIGO, SEÑOR**

Huyendo de la grandeza y del poder  
abrazando, con humildad y obediencia,  
el peso de la cruz que surja por delante  
Sí, Señor;  
Reinaré contigo sabiendo que,  
soy y no soy del mundo,  
que, no siempre seré comprendido  
como Tú, Señor, tampoco lo fuiste  
desde el primer día de tu nacimiento

### **REINARÉ, CONTIGO, SEÑOR**

Sin más bandera, que el evangelio en la mano  
Sin más fortaleza, que el alma bien dispuesta  
Sin más armas, que el amor que dinamita el odio  
Sin más corona, que el servicio cumplido

### **REINARÉ, CONTIGO, SEÑOR**

Anunciando tu misericordia y tu lealtad  
Tu presencia y tu comunión con el Padre  
Tu fidelidad y tu reinado de vida y verdad  
Amén.

#### **- PRECES, PADRE NUESTRO**

- **ORACIÓN:** Dios Todopoderoso y Eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo; haz que toda la creación, liberada por la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

## **GRUPO ORACIÓN**

### **PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR**

**Solemnidad JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO 21 noviembre de 2010**



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.**

### **Jesús de Nazaret, nuestro Rey**

Celebramos este Domingo de Jesucristo, Rey del Universo. Corresponde al último –el XXXIV–del Tiempo Ordinario y así abriremos la semana próxima el Adviento, tiempo de amor y esperanza. Esta fiesta de Cristo Rey fue instituida en 1925 y el Concilio Vaticano II la situó como broche final del Tiempo Ordinario. El Reino de Jesús es reino de amor y de paz. Y su trono es la Cruz. Cosas que hoy a muchos les cuesta entender, pero que, sin embargo, son para nosotros las bases fundamentales de nuestra fe.

## EVANGELIO

### ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 23, 35-43

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo:-- A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.

Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:-- Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: "Éste es el rey de los judíos".

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:-- ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro lo increpaba:-- ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.

Y decía:-- Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Jesús le respondió:-- Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.

Palabra del Señor

### LA MEDITACIÓN por Javier Leoz

1.- En un antiguo reino, sin previo aviso, se le ocurrió a un rey salir de su palacio y visitar a sus súbditos. Y, para que el pueblo se mostrase tal y cual era, el rey apareció montado en un caballo y metido en una túnica de saco. Fue saludando uno por uno los hogares, ayudando a los necesitados, preguntando por los niños, los jóvenes, los ancianos...y, al final, tomó su propia cabalgadura y la regaló a una familia especialmente pobre. En la despedida un aldeano reparó en que –aquel misterioso personaje- era el monarca. Salió a la calle y golpeando por las puertas gritaba ¡Caramba con el rey! ¡Lo ha dado todo! ¡Caramba con el rey!

2.- Este domingo es la fiesta de Cristo Rey. Con ella damos culmen a este tiempo ordinario con el que nos hemos ido sumergiendo de lleno en la vida, muerte y resurrección de Jesús. ¿Lo hemos

reconocido? ¿Hemos aceptado tantos dones de su gratuidad? ¿Hemos puesto nuestros corazones a su disposición?

Al igual que los soldados puede que, también nosotros, no entendamos el lenguaje que Jesús emplea desde la cruz. Las palabras de perdón y de misericordia, de sacrificio y de redención, de sufrimiento y de negación...están un tanto vetadas en el mundo que nos toca vivir. El ser humano parece que está condenado a lanzarse en brazos del odio y del egoísmo personal, del sálvese quien pueda o del propio interés. El Reino de Dios, se nos descubre en distinta dirección. Nos salva con lo único que tiene y más ama el Padre: con Jesús.

3.- Para entender el señorío de Jesús, en este día de Cristo Rey, es necesario contemplarlo en la cruz. Ella nos sirve en bandeja las principales coordenadas de la forma de ser, pensar y actuar de Jesús: amor a su pueblo cumpliendo la voluntad de Dios. ¿Ese es vuestro rey? Nos pueden preguntar algunos amigos nuestros. Sí; es ese Rey que, en el balcón de la televisión, muchas veces es caricaturizado; es ese Rey que, en la voz de muchos cristianos, a veces es imperceptible por nuestra falta de valentía a la hora de confesar su nombre; es ese Rey que, por lo que hacemos y decimos, a veces no reina absolutamente nada en nuestro vivir.

4.- ¡Sí! ¡Ese es nuestro Rey! Al que acudimos cuando la fachada del mundo se derrumba; cuando los otros soberanos nos invitan a postrarnos ante ellos perdiendo la dignidad y hasta la capacidad de ser nosotros mismos. Sí; ese Rey que, nació pobre, pequeño, humilde, en el silencio y que –hoy- es exaltado en una cruz (también de madera), sin demasiado ruido (como en Belén), humildemente (sin más riqueza que su belleza interior) nos llama a la fidelidad. ¿Queremos ser suyos? ¿Seremos capaces de luchar por su reino? ¿No preferiremos formar parte de ese gran batallón de los que ya no luchan, no esperan, no creen...ni sueñan? Fiesta de Cristo Rey. Dios, en Navidad, descenderá desde los cielos para estar con el hombre. Hoy, desde la cruz, nos enseña que –el camino del servicio, del amor y de la entrega- es la mejor forma de ascender un día hasta su presencia. ¿Nos gusta ese trono en forma de cruz? ¿Queremos reinar con El?